

ECONOMÍA / POLÍTICA

El 53% de las pymes en ERTE no podrá mantener el empleo en los próximos 6 meses

BARÓMETRO CEPYME/ Más de la mitad de las pequeñas y medianas empresas alerta de que está en riesgo su supervivencia y reclaman al Gobierno bajadas temporales de impuestos y cotizaciones sociales, así como ayudas directas.

J. Díaz, Madrid

La crisis del Covid-19 ha sumido a las empresas en una larga travesía por el desierto que muchas no podrán superar y que abocará a otras tantas a sobrevivir con menor negocio y estructura. Así lo refleja el último barómetro de Cepyme, que dibuja un panorama muy poco tranquilizador a corto y medio plazo. Tras siete meses de pandemia, el 53% de las pymes que hasta la fecha habían optado por un ERTE (el 43% del total) asegura que no podrá mantener el empleo en los próximos seis meses. Esto es, más de la mitad de las pequeñas y medianas empresas que han recurrido al salvavidas del expediente temporal anticipa recortes de plantilla en un futuro próximo, un tijeretazo que el 24% de las compañías sitúa entre el 25% y el 50% de sus efectivos, mientras que el 48% cree que ese forzado adelgazamiento afectará a menos de una cuarta parte de sus efectivos.

En términos globales, incluyendo tanto a aquellas pymes que han optado por un ERTE como aquellas otras que se han inclinado por fórmulas alternativas, como el teletrabajo (el 38% de las empresas encuestadas) o la reducción de actividad y/o de jornada, figuran ya muchas que se han decantado por los despidos ante la falta de actividad. Así, el barómetro de Cepyme refleja que el 50% de las empresas consultadas han acometido ya una reestructuración de plantilla y que un tercio de estas compañías ha recortado su plantilla en más de un 50%.

En este difícil contexto, en el que más del 90% de las empresas han visto menguar sus ingresos y alrededor del 40% ha perdido más de la mitad de su facturación, más del 50% de las pymes alerta de que su mera supervivencia está en riesgo, en el marco de un goteo de cierres que ya ha provocado que el 5% de las compañías haya bajado la persiana definitivamente o prevea hacerlo en futuro cercano. Estos datos evidencian, sin paños calientes, la "gravísima situación por la que sigue atravesando la pequeña y mediana empresa española", señaló



Alrededor del 5% de las pymes ha echado el cierre definitivamente o prevé hacerlo.

ayer el presidente de Cepyme, Gerardo Cuerva, quien advirtió de que esta segunda ola del coronavirus "está perjudicando aún más si cabe la actividad". Una afirmación coherente con los datos que ayer publicó el Colegio de Registradores, que muestran que

los concursos de acreedores se dispararon un 55% en septiembre respecto al mismo mes del año pasado, truncando la tendencia a la baja iniciada en abril.

Aunque las pymes valoran el esfuerzo realizado por el Ejecutivo con los ERTE, los

avales del ICO (pese a que muchas se quejan de dificultades para acceder a esa liquidez e incluso un 8,3% asegura no haberla obtenido), o las moratorias de impuestos para mitigar los efectos de la crisis del coronavirus, su lectura de la gestión económica de la crisis

que ha hecho el Gobierno no es precisamente positiva. De hecho, más del 64% valora de forma negativa o muy negativa las medidas adoptadas hasta la fecha para combatir la pandemia, amén de que consideran que, a estas alturas, se quedan muy cortas. "Medidas

El 64% de las pymes 'suspende' las medidas del Gobierno para combatir la crisis

que fueron efectivas, como los ERTE o los ICO, son a día de hoy claramente insuficientes", advirtió ayer Gerardo Cuerva, quien reclamó al Ejecutivo nuevas medidas para "subsistir en esta ampliación del período de crisis".

Bajada de impuestos

En esta lucha por la mera supervivencia, el 68% de las pymes reclama una bajada temporal de las cotizaciones a la Seguridad Social; el 63% ayudas directas en los sectores más castigados por la pandemia y el 64% una bajada transitoria de los impuestos, petición que choca frontalmente con los planes del Gobierno, que su proyecto presupuestario remitido a Bruselas contempla subidas fiscales por más de 9.000 millones entre 2021 y 2022. Además, desde la patronal Cepyme se reclaman planes de reactivación de la demanda.

Editorial / Página 2

La ola de morosidad que se avecina

J.D. Madrid

Con la actividad bajo mínimos, los ingresos se desploman, la capacidad de pago de las empresas se resiente y el abono de facturas se pospone, preludivando una novicia espiral para el tejido empresarial y la recuperación económica. El 91% de los gestores administrativos vaticina un aumento de la morosidad de pymes y autónomos en los próximos meses, en un contexto en el que el 83% advierte de que sus clientes (empresas y trabajadores por cuenta propia) afrontarán problemas de liquidez. Así lo refleja una encuesta hecha pública ayer por el Consejo General de los Colegios de Gestores Administrativos de España,

que no divisan brotes verdes por ningún lado pese a la insistencia del Gobierno en que la recuperación está en marcha. Al contrario, el horizonte que divisan estos profesionales es el de un progresivo deterioro de la situación, en el que, según el 56% de los gestores, sus clientes están teniendo ya problemas de cobro, frente al 28% que asegura que los suyos aún no los han tenido.

Para el colectivo, la liquidez sigue sin irrigar como debiera el tejido empresarial. "Nos preguntamos dónde han quedado los más de 100.000 millones que anunció el Gobierno como inyección de liquidez a autónomos y empresas para cubrir los efectos de la

pandemia", afirmó ayer Fernando Santiago, presidente del Consejo General de los Colegios de Administrativos, para quien "es evidente que algo ha fallado y que las necesidades de liquidez siguen siendo evidentes y urgentes". Todo ello en un contexto en el que estos profesionales detectan una "falta de apetito crediticio" por parte de los bancos, lo que no acaba de desatascar el grifo de la liquidez ni siquiera en aquellas operaciones avaladas "hasta en un 80%

Más de 300.000 trabajadores engrosarán las filas del paro de aquí a final de año

por parte del ICO". Además, el 86% de los gestores denuncia que el Gobierno, y más concretamente el Fisco, no facilita precisamente la continuidad de los negocios; de hecho, el 68% asegura que se ha producido un incremento de las inspecciones.

Los gestores administrativos se muestran divididos sobre la eficacia de los ERTE. Mientras que un 46% los considera como un instrumento "que ha sido y seguirá siendo básico para disminuir el número de despidos", otro 46% cuestiona abiertamente su efectividad y señala que ni ha sido "fundamental", ni lo será. Una opinión que comparte el Consejo General de este colectivo, que advierte de que

"o se complementan los ERTE con otro conjunto de medidas de apoyo a los negocios o no hay quien pare la caída de negocios y de despidos", afirmó ayer Fernando Santiago, quien agregó que esa caída ya se está produciendo y que "esto no ha hecho más que empezar". Los gestores administrativos estiman que más de 300.000 trabajadores engrosarán las filas del paro de aquí a final de año como consecuencia, esencialmente, del fin del compromiso de no despedir trabajadores en los seis meses posteriores a los primeros ERTE, los solicitados en marzo, tal como adelantó ayer EXPANSIÓN. Unas cifras que ayer recordó Fernando Santiago.